

LOS PUENTES DE ESPAÑA A FRANCIA

Albert Torés

Otro caso más, otra figura del movimiento literario poniendo vida y obra al servicio de la causa republicana, y llevando palabras emborronadas, según se nos hace constar, en su bolsillo días antes de fallecer en Collioure (que fue la última escala que hizo el extraordinario poeta sevillano de nacimiento, universal de hecho, tomando la ruta del exilio tratando de escapar de la dictadura franquista), *Estos días azules y este sol de la infancia*, Machado reafirma con la fuerza de la sabiduría que **La poesía es palabra en el tiempo**". Sin embargo, nadie habla de una carpeta de textos últimos, especialmente de poemas en prosa, aunque con muchas composiciones fieles al estilo machadiano. Sólo hemos podido acceder a estos dos breves textos"

1

*Como fruta madura, alma desnuda
que ya el árbol de mi vida por lúgubre
desilusión, turbio el ceño, no alumbre
en albas donde el sueño era pintura.*

2

*Como si os place amar vuestro poeta
que camina en el jardín aguardando
versos y celos, el vientre gestando,
la nube desgarrada por secreta.*

Se inicia su andadura con el recuerdo de un patio. Pues ciertamente deja Andalucía con 8 años para trasladarse a Madrid con sus padres. Machado es poeta y profesor viajero, especialmente Francia y España inspiraron muchos poemas donde la naturaleza y el paisaje adquieren dimensión poética absoluta. No sólo eso, la lengua francesa le dará su plaza de profesor en Soria. Justo antes de partir a París en 1898 entra por la puerta de la poesía a través del

simbolismo y modernismo, en cierta manera a través de la lengua francesa.

Tenemos constancia de su primer viaje a París en Junio de 1899. Le espera su hermano Manuel y trabajan en la editoria Garnier. Tendrá allí la ocasión de conocer literatos de la talla de Anatole France, Jean Moréas, Oscar Wilde, Paul Verlaine, Enrique Gómez Carrillo, Pío Baroja. Es el momento del asunto Dreyfus, del impresionismo pictórico, el simbolismo poético, de la elegancia escéptica en crítica. En un segundo viaje en 1902 conoce a Ruben Dario, Francisco Villaespesa, Juan Ramón Jiménez. París es entonces la capital de las luces artísticas.

No estaremos afirmando nada descabellado si tomamos estos encuentros y momentos en París como la encrucijada esencial del lugar que ocupará la poesía a lo largo de su vida.

En 1902, Machado publica son primer poemario titulado *Soledades*. El poeta tan grande como tímido que era, evoca su poesía ubicándola en el intimismo, siendo la ensoñación la fuente principal de la inspiración. "*Huid del preciosismo literario, que es el mayor enemigo de la originalidad*", dirá Juan de Mairena, heterónimo o apócrifo de Machado. Pero Machado y cualquier amante de la poesía lo sabe : "*Caminante no hay camino, se hace camino al andar*". Y en 1910, vuelve a París, para asistir a un curso de Henri Bergson. París determinará su pensamiento y su escritura, del mismo modo que mantendrá una relación plenamente contradictoria, de amor y admiración por un lado, de mofa y rechazo por otro.

La guerra civil sorprenderá a Machado ya instalado en Madrid. Desde entonces, se va derrumbando. Su hermano Manuel se une a los nacionalistas y los valores del poeta español le llevan al compromiso con la República. Pese a su enfermedad, Machado se muestra firme en su batalla contra el franquismo, como así lo demuestran sus colaboraciones periodísticas, sus discursos, por cierto con Francia como protagonistas, desde citas hasta la inclusión de términos en francés.

La cólera y el dolor aparecen . No puede haber duda de que existen dos formas

distintas de morir en el universo simbólico de Machado; el mismo poeta lo dejó bien claro en CXXXV-XLV (1917):

Morir... ¿Caer como gota de mar en el mar inmenso? ¿O ser lo que nunca he sido: uno, sin sombra y sin sueño, un solitario que avanza sin camino y sin espejo?

La sombra, el sueño, el camino y el espejo son símbolos fundamentales en la esencia de Machado como poeta.

El exilio se inicia el 24 de noviembre de 1936, cuando el gobierno republicano procede a la evacuación de los intelectuales. De ciudad en ciudad, para escapar del avance franquista, con su madre y algunos amigos cruzan los Pirineos y se establecen en Francia:

Como dice Múgica, —toda su obra está atravesada por el signo del camino. Imagen que nos señala hacia un andar, una búsqueda y hasta un error, pero nunca hacia una llegada. Machado es, del mismo modo, un poeta que busca. Con sus símbolos va abriendo caminos para dar expresión a sus intuiciones de hombre, de un hombre que ha intuido desde un principio lo más importante: que, en efecto, no hay camino, que —se hace camino al andar, cruzando fronteras con una batería de refugiados, con poco equipaje, entre el frío y la enfermedad, entre la poesía de la verdad que se resquebraja y la esperanza que también está a punto de ceder. Por eso, su obra es obra propia de un humanista, donde la autenticidad es punto de partida. Su obra constantemente se centra en los grandes misterios de la vida humana. Meditación sobre los enigmas del hombre, del mundo, de la esencialidad y la temporalidad. La inquietud, la angustia, los temores, la resignación pero también la esperanza son signos del tiempo y a la vez revelaciones del ser. La escritura poética de su espíritu totalmente volcado a la reflexión filosófica que dará obra como *Campos de Castilla*, *Juan de Mairena*. No cabe duda, que su formación tendrá esa senda de la gratitud y la determinación, esos valores inculcados de

apertura a las culturas extranjeras, amor profundo por la naturaleza, sensibilidad artística, tolerancia, respecto, trabajo, ideal reformista y patriótico, rechazo de todo dogmatismo, apertura al diálogo, sed de verdad e igualdad, una cultura social y política que renueve las mentalidades para un nuevo futuro en España.

Asiste al segundo congreso internacional de intelectuales antifascistas por la defensa de la cultura:

✧ *Y cuando llegue el día del último viaje y esté al partir la nave que nunca ha de tornar me encontraréis a bordo ligero de equipaje casi desnudo como los hijos de la mar.*

Bernard Sesé en un magistral artículo. "Antonio Machado y Francia", Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Barcelona 21-26 de agosto de 1989, señala las consecuencias más relevantes de sus estancias en París, además de la asimilación de la lengua y la literatura francesa contemporánea:

En primer lugar la toma de conciencia de lo que fue *l'Affaire Dreyfus*, que puso a Francia casi al borde de la guerra civil. En año 1899 fue el de la *Revisión del proceso* de Dreyfus.

En segundo lugar la asistencia a los cursos de Bergson, prolongando la lectura de sus libros —conferencias en el *Collège de France* de las que queda un reflejo vivo en una página de *los Complementarios (Durante el curso de 1910 a 1911 asistí a las lecciones de Henri Bergson. El aula donde daba sus clases era la mayor del Colegio de Francia y estaba siempre rebosante de oyentes. Bergson es un hombre frío, de ojos muy vivos. Su cráneo es muy bello. Su palabra es perfecta, pero no añade nada a su obra escrita. Entre los oyentes hay muchas mujeres*». PC II, p. 1.159.)

En tercer lugar la tragedia de la enfermedad de Leonor, ocurrida en un país extranjero, donde el joven matrimonio no encontró, al parecer, de parte de los franceses, ni la ayuda moral, ni la ayuda material que se podía esperar. Varias

alusiones, muy discretas pero claras, manifiestan la huella imborrable de amargura, o de rencor, que el trato recibido por parte de los franceses dejó en el espíritu del profesor de francés que era en aquel entonces, Antonio Machado.

Ya en una carta del 9 de julio de 1912 a José Ortega y Gasset (tres semanas antes de la muerte de Leonor), expresaba esta «...pasión hostil, algo africano, de antipatía hacia Francia, exacerbada por mi residencia en París durante algunos meses». Unos sentimientos contradictorios que ya expresó hacia España, en la medida en que todo lo español le encantaba y le indignaba a la vez. Por tanto, Antonio Machado fue en la medida del lazo manifiesto, Francia-España, Castilla-Andalucía. Bien es verdad que en la obra poética de Antonio Machado, Francia con nombres propios no figura, aunque el propio Machado señala: " la geografía, las tradiciones, las costumbres de las poblaciones por donde paso, me impresionan profundamente y dejan huella en mi espíritu". Por tanto, sin caer en la tentación de optar por una visión marxista, estructuralista o ecléctica, el contexto histórico es otro factor determinante en la obra poética de un autor. No hay referencias explícitas a Francia, pero el momento histórico no es otro que la influencia de autores como Verlaine, Rimbaud, Mallarmé, Hugo. Si atendemos a los temas machadianos, el paralelismo es obvio, pero más aún cuando en su poema "Retrato" dirá " *Hay en mis venas gotas de sangre jacobina...Adoro la hermosura, y en la moderna estética/corté las viejas rosas del huerto de Ronsard*". No hemos de confundir territorios. Machado no es un escritor afrancesado. También conviene recordar que en su discurso de ingreso en la academia, Machado le dedica a Marcel Proust un extenso apartado. Si las alusiones a Francia se dan en toda su obra, desde una perspectiva ambivalente, cierto, pues adora la Francia de las libertades, del laicismo y detesta la Francia reaccionaria y farsante, no era descabellado aceptar que Francia es un eje constructivo de su poesía. Tirando de nostalgia, vivo de nuevo fotogramas de la película Novecento de Bertolucci, y lo que fascinó a Machado en la historia del caso Dreyfus, podría ser una instántanea de nuestra sociedad hoy. No veía Machado que tuviese que plantear la cuestión contra izquierdas y derechas sino en la conciencia de unos cuantos hombres

Albert Torés (2014): Los puentes de España a Francia

honrados que hicieron que Francia tuviera la admiración del mundo. Así que Libertad, Igualdad y Fraternidad.